

## EL LABORATORIO CONMEMORATIVO GORGAS, RESULTADO DEL ESFUERZO Y COLABORACION DE DOS NACIONES Y DOS PUEBLOS\*

Abram S. Benenson, MD

Director del Laboratorio Conmemorativo Gorgas

El Laboratorio Conmemorativo Gorgas fue creado por iniciativa del Dr. Belisario Porras, como un monumento viviente para honrar la memoria de su amigo y benefactor de la humanidad, el eminente médico sanitario norteamericano, Dr. William Crawford Gorgas.

El trabajo genial del Dr. Gorgas en Panamá demostró que los conceptos de "trópico" y "enfermedad" no están necesariamente ligados entre sí; y cuando el presidente Porras en 1924 colocó la primera piedra del Laboratorio Gorgas, en el sitio escogido entonces para su construcción, expresó que Panamá, que había sido considerado como cuna de los peores miasmas tropicales, se había convertido para siempre, gracias a Gorgas, en uno de los sitios más bellos y salubres de la tierra.

En nuestros tiempos, no es infrecuente ver cómo la labor de grandes hombres es destruida

por la negligencia o malquerencia de aquellos que les toca heredar los frutos de esa labor. Pero aquí, ustedes, los panameños, que heredaron los frutos de la gran obra sanitaria de Gorgas, han mantenido las condiciones que convirtieron a esta nación en uno de los países más saludables del orbe, por medio de una estricta adhesión a los principios sanitarios que nos legara ese gran norteamericano.

Al fundar el Laboratorio Conmemorativo Gorgas el Dr. Porras quiso que la institución creada por él fuera un testimonio viviente de la obra del hombre que trajo tanto bienestar a la familia istmeña en particular y al hombre de los trópicos en general.

Este número de la Revista Médica de Panamá ha sido publicado por la Academia de Medicina de Panamá y el Instituto Conmemorativo Gorgas para celebrar el Cincuentenario del día

---

\*Traducción de Pedro Galindo

en que el Laboratorio Gorgas abrió sus puertas a la Ciencia, el 10 de enero de 1929, y del año de la primera publicación científica de la institución, 1930.

Durante estos cincuenta años muchos hechos fundamentales relativos a las enfermedades tropicales y sus vectores han sido descubiertos por científicos de varias naciones, incluyendo a Panamá, que han desarrollado sus labores en el Laboratorio Gorgas. Nuevos métodos para la prevención, el control y la cura de estas enfermedades han sido diseñados y evaluados, y las autoridades y científicos del Laboratorio han mantenido estrecha colaboración con los oficiales gubernamentales encargados de velar por la salud de los panameños, por una parte, y la comunidad de médicos en ejercicio, por la otra, para ayudarlos a enfrentarse a los problemas de salud existentes. El éxito obtenido por el Laboratorio ha dependido de la acción de muchas personas y del devenir de muchos acontecimientos. Es claro que sin recursos materiales el científico poco puede hacer. En este renglón, debemos destacar la labor altruista, valiente y exitosa del actual presidente del Instituto Conmemorativo Gorgas y de sus predecesores para conseguir los recursos materiales y humanos adecuados para el funcionamiento del Laboratorio. La Junta Directiva del Instituto, en

la cual han servido a través de los años, con lealtad y dedicación, distinguidos norteamericanos y panameños, entre estos últimos, el Dr. Ricardo J. Alfaro, el Dr. Antonio González Revilla, el Dr. Abraham Saied, el Dr. Jorge Medrano, el Dr. Bernardino González Ruíz, SS.EE. J. J. Vallarino, Ricardo Arias Espinosa, Roberto Heurtematte, Roberto Alemán, Nicolás González Revilla, Gabriel Lewis Galindo, y muchos otros que a través de sus acciones, desde las altas posiciones que han ocupado, han ayudado a convencer a sus respectivos gobiernos de las ventajas que representan para los dos pueblos, el panameño y el norteamericano, la continua operación del Laboratorio Conmemorativo Gorgas.

El Comité Ejecutivo del Instituto Conmemorativo Gorgas, que carga la grave responsabilidad de procurar los fondos necesarios para las operaciones diarias del Laboratorio y de la supervisión de los programas, ha sabido cumplir con su cometido y ha mantenido la excelencia científica de las investigaciones que se lleva cabo en la institución y que es un orgullo para las dos naciones, Panamá y los Estados Unidos. Vale la pena mencionar algunos nombres de personas muy conocidas en Panamá que en el pasado han servido como miembros del Comité Ejecutivo. Los doctores Walter

Bloedorn y Fred Parks, quienes desde las aulas de la Universidad de George Washington educaron a varias generaciones de médicos panameños; el Dr. Fred L. Soper, una de las grandes figuras de este siglo en la Medicina Tropical, quien fue por muchos años Director de la Oficina Sanitaria Panamericana y gran amigo de Panamá; el Dr. Alexander Wetmore, ornitólogo, paleontólogo y filántropo, quien fungió como Secretario del Instituto Smithsonian y como Presidente del Club Cosmos de Washington, tal vez el mejor conocedor de la avifauna de Panamá, que al morir dejó para la posteridad su monumental obra en tres gruesos volúmenes sobre "Las Aves de Panamá".

El Laboratorio Gorgas ha tenido la fortuna de ser dirigido por hombres que supieron vislumbrar el futuro de la institución, y proyectar sus programas con esa visión que tenían del futuro. La labor de Herbert C. Clark, Carl M. Johnson, Martín D. Young y Pedro Galindo representa un edificante ejemplo y un reto científico para mi gestión como director. Por fortuna aún cuento con los consejos y asesoramiento de Johnson y de Galindo quienes, al retirarse de la dirección, optaron por continuar como investigadores científicos en la institución.

El éxito del Laboratorio se ha debido a que ha contado con un

cuerpo de investigadores científicos competentes y trabajadores. Muchos de los grandes hombres en la Medicina Tropical han estado asociados con la institución y sus nombres aparecen en los recuentos históricos de Trapido, Fairchild, Young y Galindo, que siguen en este número de la Revista. Muchos de estos hombres ya se han esfumado en la bruma del pasado, pero su legado de excelencia en la investigación debe ser mantenido para que el Laboratorio Conmemorativo Gorgas pueda cumplir con su destino histórico de desarrollar más y mejores científicos panameños.

La brillante ejecutoria de los científicos del Gorgas es testimonio de la silenciosa pero efectiva labor de apoyo que recibieron de parte del personal administrativo y técnico, todos panameños. El ejemplo de la dedicación de ese personal panameño lo tenemos en tres técnicos, Lionel de Souza, Pedro Ortiz y Enrique Van Horne quienes, después de servir por más de 40 años en el Gorgas, aún prestan servicios profesionales a la institución.

Por último quiero destacar aquí que el éxito del Laboratorio Conmemorativo Gorgas se debe, no solo a la cooperación que ha recibido de parte de instituciones oficiales y privadas, como agencias del gobierno, la

Universidad y los hospitales, sino primordialmente al cariño y al apoyo que siempre le ha prodigado el pueblo panameño, que ha visto reflejado en la labor del Laboratorio un futuro promisorio de salud y bienestar para sus hijos, y a la exuberancia de los

bosques y pantanos de la campiña panameña que han ofrecido generosos la materia prima con la cual los científicos han moldeado los descubrimientos científicos que ha producido el Laboratorio Gorgas a través de los años.